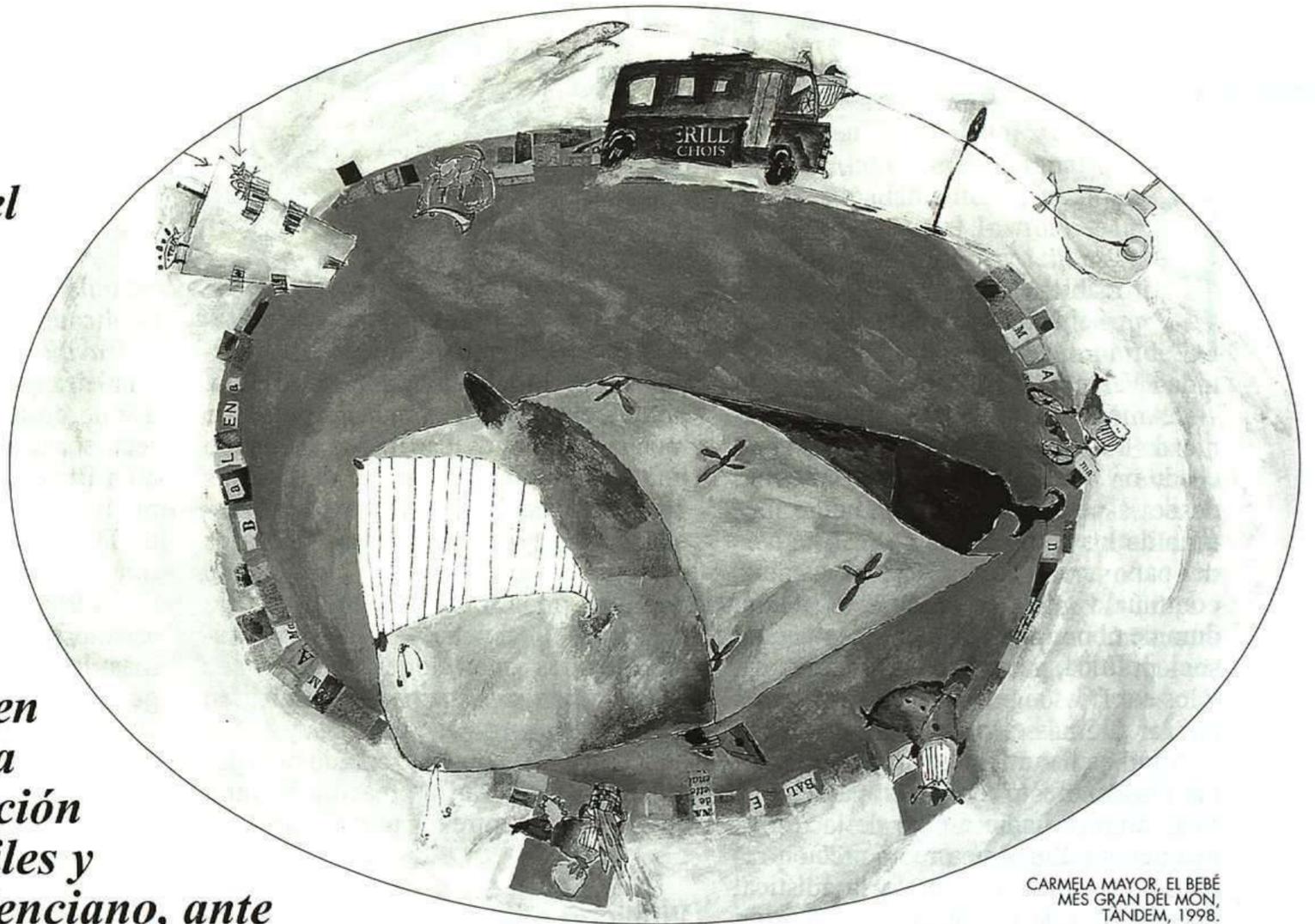


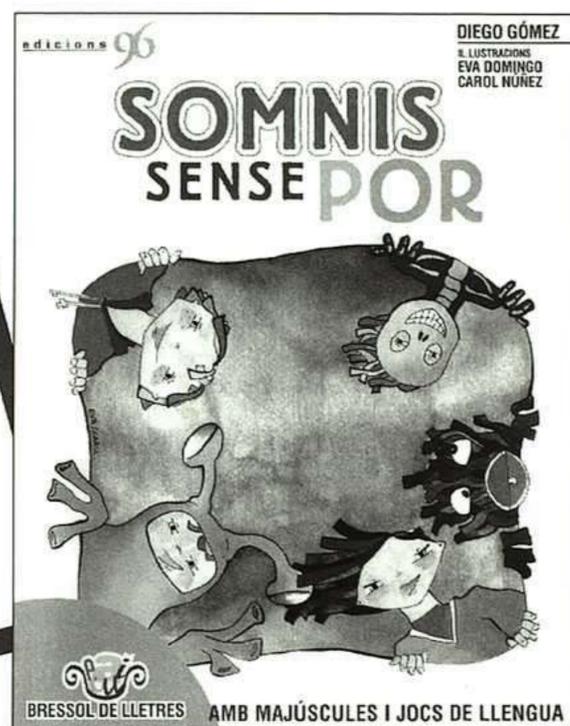
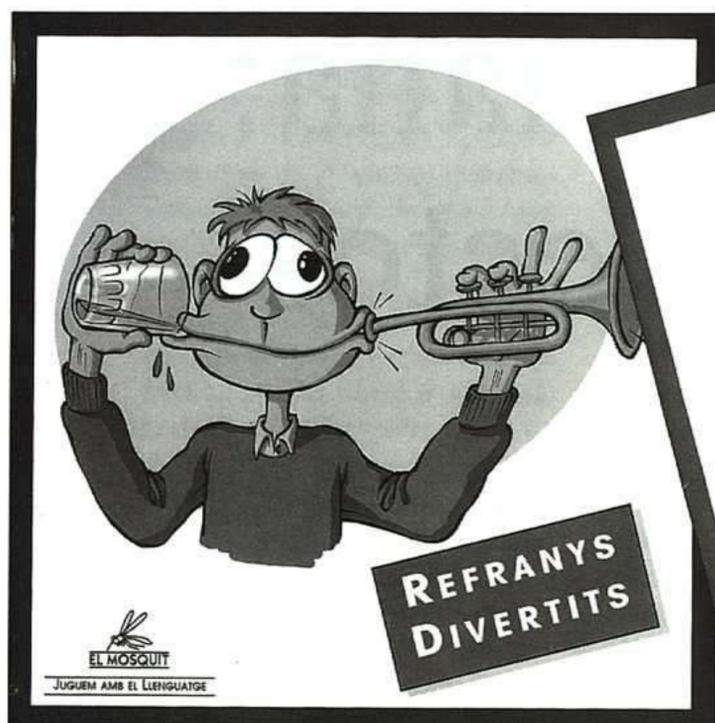
# Comunidad Valenciana: estabilidad y proyectos

por Josep Antoni Fluixà\*

*La iniciativa y el riesgo de las editoriales, la voluntad de los escritores y el apoyo y compromiso de gran parte del profesorado son los que mantienen viva y con buena salud la producción de libros infantiles y juveniles en valenciano, ante la falta de apoyo por parte del gobierno autonómico. Y aunque las editoriales privadas actúan con prudencia, porque el mercado es reducido y existe mucha competitividad, toman sus riesgos y lanzan nuevas colecciones y propuestas. Por otra parte, si bien existe un núcleo de escritores y escritoras consagrados, cada año surgen nuevos valores que cultivan distintos géneros. De todo ello y de las obras más destacadas del período trata el siguiente artículo.*



CARMELA MAYOR, EL BEBÉ  
MÉS GRAN DEL MÓN,  
TANDEM, 1998.



Probablemente, la característica principal de la producción literaria infantil y juvenil en la Comunidad Valenciana durante el último año —del mes de julio de 1998 al mes de junio de 1999— sea la estabilidad, tanto desde un punto de vista editorial como desde la perspectiva estrictamente literaria de los autores más representativos del panorama actual. En consecuencia, continúa vigente el análisis efectuado durante el período anterior. La situación sociopolítica, por ejemplo, es la misma, y los cambios significativos provocados por las últimas elecciones autonómicas —como es natural— no han podido tener ningún efecto retroactivo, aunque, a estas alturas, nadie espera de la Administración pública una reorientación radical de su política cultural y lingüística. Por lo tanto, la producción literaria en valenciano continúa manteniéndose gracias al esfuerzo de la iniciativa privada de las editoriales, a la voluntad de los escritores y de las escritoras, y al irrenunciable compromiso cívico de gran parte del profesorado, comprometido con la recuperación y la normalización de la lengua de los valencianos.

No obstante, también se observan síntomas esperanzadores de progreso. Hay, por una parte, un núcleo de autores cla-

ramente consolidados y, por otra, cada año surgen escritores nuevos. Las editoriales, en general, mantienen regularmente su producción con prudencia, porque el mercado es reducido y existe mucha competitividad pero, al mismo tiempo, continúan apareciendo nuevas propuestas editoriales y nuevos proyectos. En este sentido, quizá, debemos destacar la convocatoria del Premio Sambori organizado por la Federació d'Escola Valenciana, con la colaboración de otras asociaciones cívicas, y que ha permitido la participación de un gran número de alumnos de Primaria y de Secundaria en un concurso creado para potenciar y estimular la creación literaria en valenciano entre los más jóvenes.

#### Vitalidad editorial

Y no deja de ser admirable y digno de destacar la vitalidad de un sector que, a pesar de las dificultades externas, continúa ofreciéndonos muestras, año tras año, de su capacidad de renovación. Durante el período analizado, por ejemplo, Eixam Edicions, editorial dedicada anteriormente a la publicación de libros para adultos, ha lanzado una nueva colección infantil para los más pequeños.

Se trata de El Mosquit, en la que se han publicado dos títulos, *Refranyes divertits* y *Travallengües 1*, dos libros escritos con letra mayúscula y con ilustraciones a todo color de Vicent Sanfeliu. Unos recursos utilizados también en la colección Bressol de Lletres, en la que se ha publicado el cuento *Somnis sense por*, de Diego Gómez, editado gracias a la iniciativa de una nueva editorial, Edicions 96, que ha puesto en marcha, al mismo tiempo, otras tres colecciones más: la llamada Tallers i Jocs de Llengua, destinada a lectores del primer ciclo de Primaria, con la obra *Carla i el circ dels cacauets*, de M. Carmen Sáez; la colección Salabret d'Històries, para lectores a partir de 8 años, inaugurada con el libro de Vicent Marçà, *Sense perdre la calma*; y la colección Milanta Llibres, para lectores jóvenes de más de 12 años, en la que encontramos la narración, *Exercir de fill. No gens fàcil*, de la escritora Antònia Martínez i Martínez.

En este apartado, tenemos que reseñar, tal vez, la obra de M. Dolors Peller, *Un projecte entre mans*, publicada en 1998 por Colomar Editors, el Col·lectiu de Mestres de la Safor y la Escola d'Estiu Marina-Safor, aunque no se sepa cierto si se trata de la publi-

cación de un único libro o si, por el contrario, se inicia con él una nueva colección.

Pero, además de estas tres nuevas propuestas editoriales, es también digno de elogiar el esfuerzo que están realizando algunas empresas valencianas por mantenerse en el panorama valenciano de la actual literatura infantil y juvenil. Éste es el caso, evidentemente, de las editoriales menos consolidadas en cuanto a cuota de mercado, pero que no renuncian a su aportación. La Editorial Marfil, por ejemplo, ha publicado la obra de Jordi Raül Verdú, *El barranc de l'infern*, en la colección La Carrasca; y Edicions La Xara ha aumentado con un nuevo volumen, *Descobriement a Ares*, de Adela Ruiz Sancho, la colección El Dau. Precisamente, esta última editorial ha convocado el primer Premio Vall digna de narrativa juvenil para autores noveles, en colaboración con la Fundación Bancaja y los ayuntamientos de la Vall digna, que ha sido concedido a Martina Grau Peris por, *Un mocador blanc clapat de llunes roges*, todavía inédita.

Por otra parte, la Editorial Aguclara, que ha estado ausente durante unos años de la producción literaria juvenil en valenciano, ha rediseñado su colección L'Aljub y ha reeditado las obras de Joaquim G. Caturla, *Rondalles del Baix Vinalopó* y *Rondalles de l'Alacantí*. Dentro de la misma colección, y como novedad estricta, ha publicado *Somnis, desitjos, records...*, una recopilación formada por los relatos ganadores del XIV Premio El Gos i la Tortuga, que organiza el Ayuntamiento de Benidorm entre los estudiantes valencianos.

Anteriormente ya, durante el primer semestre de 1998, la Editorial Tabarca había renovado también su oferta, que ha mantenido con la publicación de cuatro nuevos títulos: dos en Tabarca Juvenil, *Oasis de les donzelles*, de



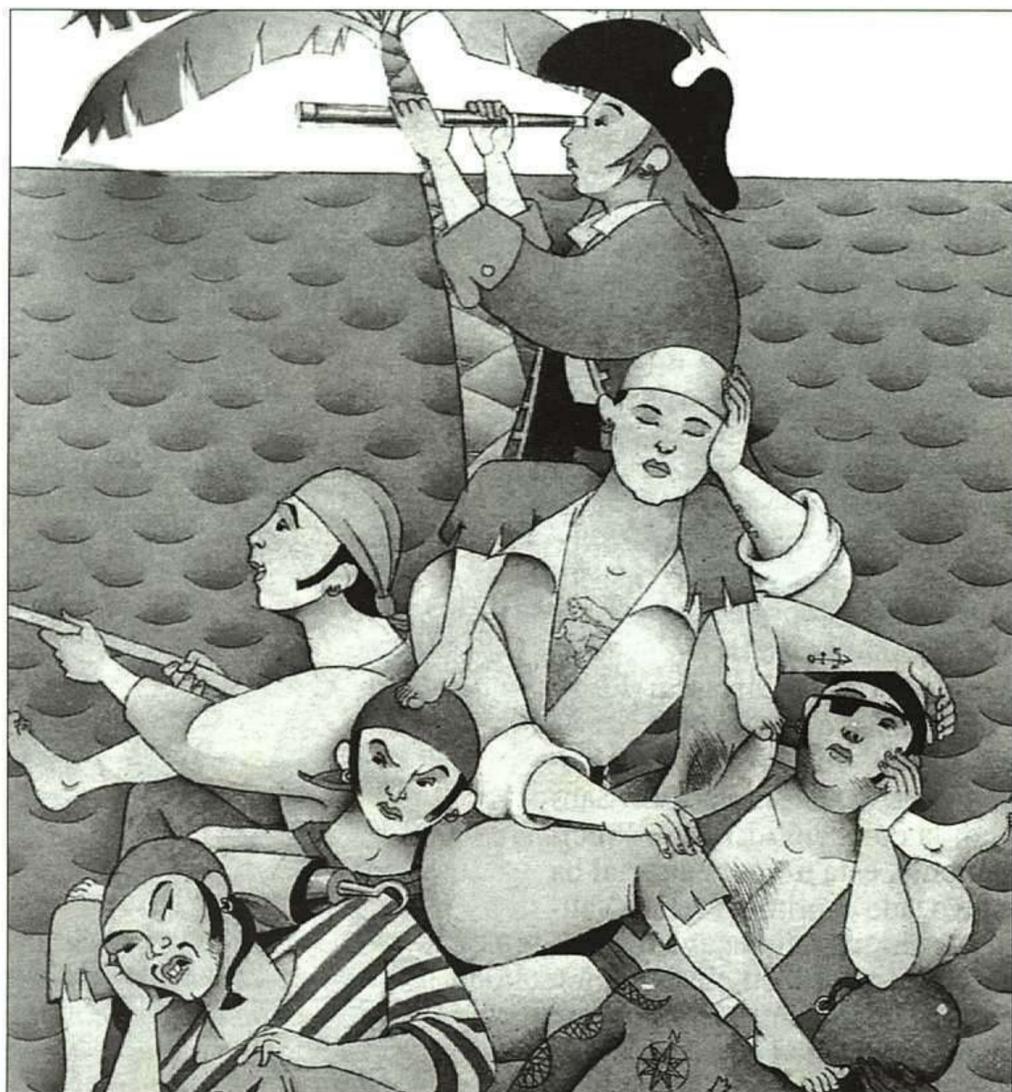
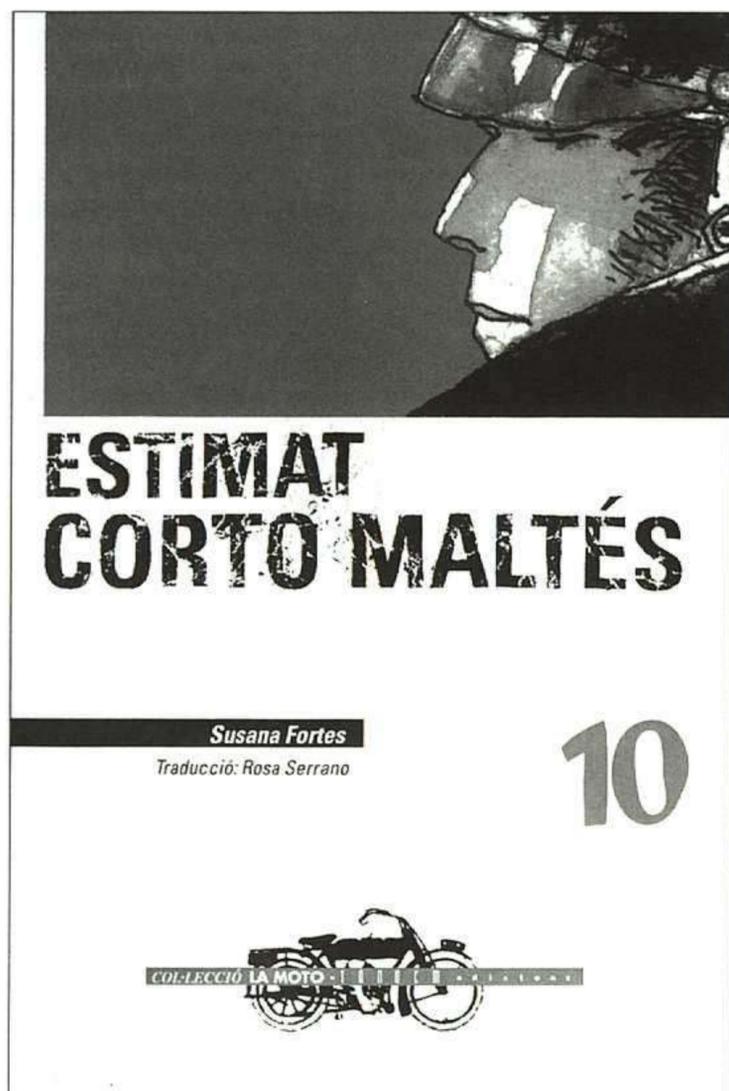
PETRA STEINMEYER, EL MEU REGNE PER UN LUTÍ, EDEBÉ, 1998.



MERCÈ ARÀNEGA, CARLOTA, A LA BANYERA, EDELVIVES, 1999.

Josep Lluís Tàrraga, y la reedición de *Viatge a L'illa Gran*, de Josep Millo; y dos más en Tabarca Narrativa, *El tigre de Tasmània*, de Vicente Muñoz Puelles, y *Els venjadors valencians*, de Jordi Querol. Finalmente, resulta obvio que, dentro de este grupo de editoriales caracterizadas por la constancia, es necesario incluir a Denes, que ha publicado las obras de Vicenta Ferrer, *Què serà?, què podrà ser?*, en dos volúmenes en la colección Les Nostres Tradicions, y, en la colección Biografies, las obras *Josep Serrano Simeón* y *Joaquín Maldonado Almenar*, ilustradas todas por Pilarín Bayés. Tampoco deberíamos olvidarnos de la única aportación de edición institucional que, afortunadamente, se mantiene cada año: la del Instituto Municipal de Cultura de Meliana. Gracias a ésta, se ha publicado la obra ganadora del VII Concurso de Narrativa Infantil Empar de Lanuza de 1998, *El regal més bonic*, de Cristòfor Martí i Adell, con dibujos de Manolo Boix.

Afortunadamente, la presencia de las editoriales estatales en el panorama de la literatura infantil y juvenil en valenciano se ha consolidado y todas las empresas han añadido, moderadamente, nuevos títulos a las series valencianas de sus colecciones más importantes. Este hecho, sin duda, enriquece la oferta editorial y la estabiliza. Edebé-Marjal, por ejemplo, ha editado tres libros en Tucán y ha publicado a un escritor valenciano, Josep Lluís Seguí, autor de la novela *El laberint de l'home llop*, en la colección Nómades, destinada al público más joven. Anaya, por su parte, ha publicado en Sopa de Llibres las obras: *Oscar i el lleó de Correus*, de Vicente Muñoz Puelles, *Ales de mosca per a Àngel*, de Finca Casalderrey, y *Caputxeta Roja, Verda, Grog i Blava*, de Bruno Munari y Enrica Agostinelli, todas ellas traducciones de obras



ENRIC SOLBES, EL PIRATA NAUFRAGAT, EDITORS ASSOCIATS, 1998.

escritas en su versión original en otras lenguas.

Ésta es una práctica utilizada con frecuencia por las empresas estatales —tal vez por falta de textos originales de autores valencianos—, y que ofrece a los lectores la posibilidad de leer en valenciano obras tan importantes como las que Bruño publica en la serie valenciana de la colección Altamar: *Mumú*, de Hilda Perera; *Otto ha desaparegut*, de Manfred Limmroth; *El fantasma de Kilmory*, de Alan C. McLean; *La gota de pluja*, de Alfredo Gómez Cerdá; y *Tant se me'n dóna!*, de Concha Blanco.

No obstante, también sería conveniente que estas editoriales apostaran más por la obra de los autores valencianos, ya que el uso reiterado de su fondo editorial —a menudo sin una selección adecuada—, no beneficia tampoco demasiado a la literatura infantil y juvenil en valenciano. En este sentido, es digna de resaltar la política editorial de la serie valenciana de la colección Ala Delta de

Edelvives. Las cuatro obras que ha publicado son de autores valencianos: *Aventures a la cort del rei Punt*, de Ramon Guillem; *Carlota, a la banyera*, de Josep Maria Chordá; *Jeroniet*, de Paco Muñoz; y *Pepet el Geperut i Roc el Panxut*, de Llorenç Giménez y Lleonard Torres.

### Dinamismo de las veteranas del sector

Pero, sobre todo, resulta evidente, una vez más, que la producción editorial valenciana de literatura infantil y juvenil se sustenta en las empresas editoriales valencianas ya consolidadas, y que nos sorprenden con su dinamismo. Éste es el caso, por ejemplo, de Abril Edicions, la más reciente de las editoriales de este grupo, que ha reforzado la presencia de su colección A Colp de Pedal con cuatro nuevos títulos: *Anacleta, quina bicicleta!*, de Mercè Viana; *L'última papallona*, de Joan Pla; *El pergami enigmàtic*, de

Jordi Raül Verdú, y *L'hereu dels tretze*, de Toni Cucarella.

También Edicions Voramar continúa apostando fuerte por su colección Alfabu, una de las más acertadas desde un punto de vista literario, y ha editado, además de dos libros de Mercè Viana, cuatro adaptaciones de obras clásicas de la literatura juvenil universal, resumidas y adaptadas para lectores más pequeños: *Robinson Crusoe*, de Daniel Defoe; *El llibre de la selva*, de Rudyard Kipling; *La volta al món en 80 dies*, de Jules Verne, y *L'illa del tresor*, de R.L. Stevenson.

Dentro de este grupo de empresas valencianas, las más veteranas —la Editorial Tres i Quatre y Edicions del Bullent— son, sin duda, dos ejemplos significativos de la estabilidad editorial mencionada. La primera, fiel a su línea dirigida a un público más juvenil, ha publicado en El Grill, *La platja de Falèsà*, de Stevenson; *Olga*, de Chiara Zocchi, y *Viatge a Winona*, de Armand Company. Además, en la colección Lli-

bres Clau —de títulos clásicos acompañados de introducción y de propuestas didácticas— ha publicado dos obras medievales: *Els almogàvers*, de Ramon Muntaner, con edición a cargo de Xavier Naval, y *L'ase d'or*, de Apuleyo, una versión realizada por Salvador Vendrell y Rafael Matoses.

La segunda, Edicions del Bullent, ha reforzado también de forma notable su colección juvenil Esplai, con cuatro nuevos títulos, pero no ha descuidado tampoco sus colecciones infantiles. Precisamente, en Estrella de Mar encontramos *La princesa Pomèlia*, de Núria Pradas, obra ganadora del Premio Carmesina de narrativa infantil 1998, uno de los más importantes, que es convocado desde hace años por esta editorial que también está detrás del premio más veterano de la Comunidad Valenciana: el Enric Valor de narrativa juvenil que ganó, en la última convocatoria, David Nel·lo con *Peter Snyder*, en la colección Esplai.

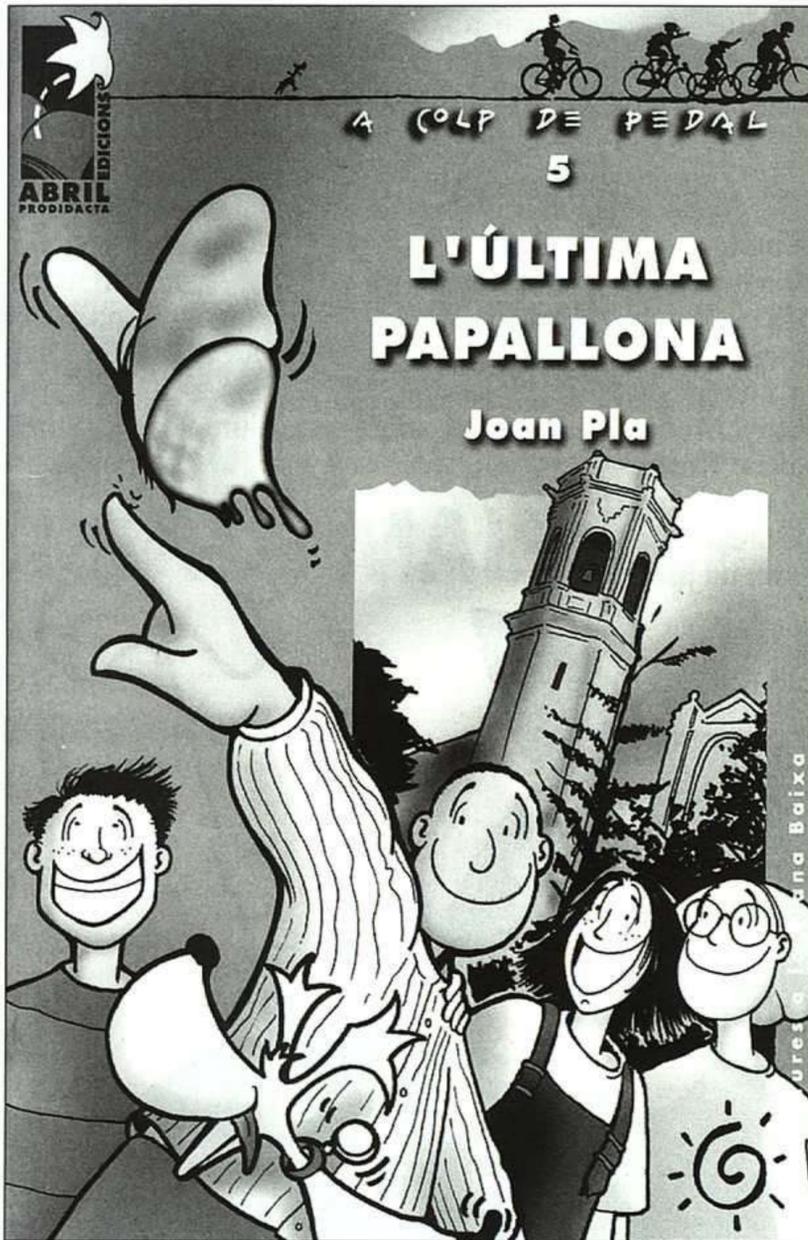
Pero, indiscutiblemente, las dos editoriales pioneras en el campo de la literatura infantil y juvenil en la Comunidad Valenciana son Edicions Bromera y Tàndem Edicions. No en balde, son las que más títulos editan al año y las que de una forma más regular amplían todas y cada una de sus colecciones. En El Micalet Galàctic de Bromera, por ejemplo, han visto la luz seis nuevos títulos; tres encontramos en El Micalet Teatre; y en la colección Espurna, seis más. De Bromera, también tenemos que resaltar la publicación de *La princesa de Babilònia*, de Voltaire, en A la Lluna de València, que llega así al número 40. Y tampoco podemos olvidar la participación de esta empresa en el proyecto editorial de la colección La Mar, una propuesta en la que está también Tàndem Edicions y que, bajo la marca comercial de Editores Asociados, agrupa diversas empresas valencianas, vascas, catalanas, gallegas, asturianas y aragonesas, que se han unido para conseguir una mayor difusión de sus obras. Por eso, en La Mar se publican los títulos simultáneamente en todas las lenguas del Estado. Son obras destinadas a los primeros lectores, con ilustraciones a todo color. Concretamente, durante el período analizado, destacamos: *Sou els reis d'Orient?*, de Paco Abril; *El pirata naufragat*, de Josep An-

toni Fluixà; *El berenar dels divendres*, de Patxi Zubizarreta; *Mila va a l'escola*, de Teresa Duran; *Paraules màgiques*, de Pablo Prestifilippo, y *L'home que va inventar una manera de caminar*, de Xabier P. Docampo.

Tàndem Edicions, por su parte, se ha atrevido a publicar en solitario un álbum precioso para los lectores más pequeños, *El bebé més gran del món*, escrito e ilustrado por Carmela Mayor, una de las ilustradoras que obtuvo, junto a Montse Gisbert, el Premio Nacional de Ilustración por *Les endevinalles de Llorenç* (Tàndem), un librito lleno de creatividad que ofrece ocho adivinanzas en un juego

entre texto e imagen. A partir de este éxito, la editorial ha confiado a estas ilustradoras una colección de libros, de los que son también autoras de los textos, y el primero en salir ha sido *El bebé més gran del món*. Tàndem ha reeditado, además, los últimos números de la colección La Rata Marieta, pero transformando la letra cursiva en mayúscula. Por otro lado, la colección infantil La Bicicleta Groga se ha ampliado con tres títulos. Pero, sobre todo, durante este último





SILVIA MOLINERO, LA PRINCESA POMÈLIA, EDICIONS DEL BULLENT, 1998.

año, Tàndem ha realizado un esfuerzo por aumentar la oferta de sus colecciones juveniles. En La Bicicleta Negra, por ejemplo, encontramos *L'ànima del pescador i altres contes*, de Oscar Wilde, y en la La Moto, los siguientes títulos: *El segon paradís*, de Joan Torró; *Quadern de viatges*, de Josep M. Jordan; *Venjances*, de Manuel Talens; *Els ulls blaus i altres contes inquietants*, de Pilar Pedraza; y *Estimat Corto Maltés*, de Susana Fortes. Las tres últimas obras son una apuesta personal de la editora, Rosa Serrano, que pretende, con la traducción al valenciano de obras de autores importantes de la actual literatura en castellano, nacidos o residentes en nuestra comunidad, tender un puente de diálogo y de acercamiento entre dos culturas que a menudo parecen demasiado alejadas.

Esta iniciativa tampoco es la única de

una editorial que se muestra cada año más activa. En este sentido, tenemos que destacar la convocatoria del Premio Tomba-Tossals, organizado conjuntamente por Tàndem, el Ayuntamiento de Castellón de la Plana y la Fundación Caixa Castelló-Bancaixa. Con este galardón se pretende estimular la creación de obras literarias ilustradas. Quizá, de esta manera, se empezará a atender un género como el del álbum infantil, totalmente olvidado hasta el momento por las editoriales valencianas. Es preciso, por lo tanto, hablar también de dinamismo editorial, si se tiene en cuenta todas estas iniciativas que muy pronto darán sus frutos.

Unos proyectos a los que hay que sumar también la convocatoria del Premio Abril de narrativa para jóvenes, importante por su difusión estatal, y que ha si-

do convocado conjuntamente por Editores Asociados y el Àmbito Cultural de El Corte Inglés.

### Predominio de la narrativa juvenil

Desde la perspectiva de los autores literarios, tenemos que reseñar, como ya hemos dicho al iniciar el análisis del período, las mismas características descritas respecto al panorama editorial. De una parte, existe la estabilidad de un grupo de escritores y de escritoras con una obra ya sólida a las espaldas y, por otra, la renovación constante de los autores noveles que cada año publican sus *operas primas*. En cuanto a las tendencias, tenemos que constatar que se imponen las obras dirigidas a un público

juvenil, probablemente porque las editoriales estimulan este tipo de literatura que genera mayores perspectivas de venta debido a la obligatoriedad de unas lecturas determinadas que, necesariamente, han de ser asumidas por los alumnos de los institutos de Secundaria y Bachillerato. En este sentido, no nos ha de extrañar que la mayoría de los autores inéditos hagan su debut en la narrativa juvenil.

Como ya se ha señalado, dentro de la colección La Moto ha visto la luz la primera novela de Joan Torró, *El segon paradís*, una obra que mezcla distintos géneros como la ciencia-ficción o la novela de viajes, y que narra las aventuras de un paleontólogo.

En la colección Esplai de Edicions del Bullent se han estrenado dos autores jóvenes: Maurici Belmonte, con *Guadà*, que recrea el mundo olvidado y perdido de una ciudad que vive en equilibrio con el entorno natural, y Santi Baró, con *Joc de dames*, donde se describe la lucha de una joven contra una sociedad que no ha aprendido a ser tolerante. También han publicado su primeras obras Armand Company y Tobies Grimaltos. El primero lo ha hecho en *Tres i Quatre* con *Viatge a Winona*, una narración actual sobre los problemas que ocasiona en la psicología de los adolescentes la admiración desmesurada hacia una superestrella de Hollywood. El segundo, ha escrito una de las novelas quizá más interesantes del período, *El joc de pensar*, que pretende incitar al debate e iniciar un diálogo sobre los temas más importantes de la filosofía. No en balde, su autor, Tobies Grimaltos, es profesor titular de esta asignatura en la Universidad de Valencia.

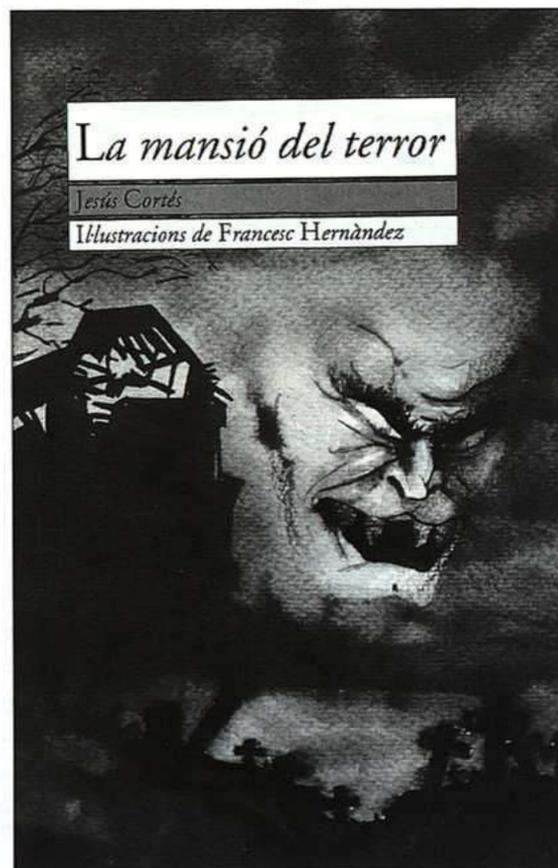
Por contra, los autores que se han dado a conocer con una obra infantil, son menos. Ya hemos citado a Diego Gómez al reseñar las obras de Edicions 96. También hay que mencionar a Josep M. Chordà, autor del interesante libro de cuentos titulado *Carlota, a la banyera!* (Edelvives); Carles Navarro, que firma *Pere Rodamón, a l'aparell* (col. Bicicleta Grogga de Tàndem); y J.F. Renau, que relata la vida de un buscador de oro en el Oeste americano en *Una immensa vaca* (col. Tucán, de Edebé-Marjal).

Por suerte, entre los escritores con una



IVAN ARGUEDAS, LA BRUIXA SENSESENT TÈ UN ACCIDENT, TÀNDEM, 1998.

trayectoria ya consolidada encontramos un cultivo mayor de la literatura infantil. Vicent Marçà, por ejemplo, además de publicar *Sense perdre la calma*, en Edicions 96, tiene un libro muy divertido en *La Bicicleta Grogga, La bruixeta Sense-sents té un accident*. También Mercè Viana, una vez más, se ha mostrado bastante activa con la publicación de tres obras: una, ya citada, en *A Colp de Pedal* de Abril Edicions, *Anaclea, quina bicicleta!*, y dos en Edicions Voramar, *La desaparició de l'u* y *El misteri del quadre*, que la confirman como una de





DINO SALINAS, LA DESAPARICIÓN DE L'U, ALFAGUARA/VORAMAR, 1998.

las escritoras valencianas más destacadas de la actualidad.

Desde un punto de vista cualitativo, se han de destacar dos obras de M<sup>a</sup> Jesús Bolta: *El meu regne per un llit!*, en Tucán de Edebé-Marjal, y *Qui t'ha dit que el món era blanc* (col. El Micalet Galàctic de Bromera), con la que ganó el Premio Vicent Silvestre de narrativa infan-

til. Con estos dos títulos, Bolta demuestra que es una de las autoras de literatura infantil y juvenil de la Comunidad Valenciana que mejor domina la lengua en la que escribe. Su estilo literario es, sin duda, uno de los más cuidados. Como también lo es el de Enric Lluch, conocido por sus obras llenas de humor. No obstante, en *Pometa dolça* (col. El Mi-

calet Galàctic), ha cambiado algo el registro para alumbrar una obra poética y rica en sentimientos, con temas y estilo nuevos que convierten esta narración en una de las mejores de la cosecha del período analizado.

Otra obra digna de destacar es *Ara sí que t'has refredat!*, de Pasqual Alapont (col. Cavallet de Mar de Edicions del Bullent), destinada a los lectores más pequeños. Finalmente, en este apartado hay que volver a recordar las obras ya citadas anteriormente cuando repasamos el mundo editorial, de Ramon Guillem, M. Dolors Pellicer, Cristófor Martí i Adell, Paco Muñoz, Toni Cucarella, Jordi Raül Verdú, Llorenç Giménez y Lleonard Torres. Como se puede comprobar, entre todos forman un equipo bastante sólido de autores que aseguran la continuidad en la literatura infantil valenciana.

Respecto a la narrativa juvenil, entre los escritores más veteranos, tenemos que hacer referencia, indiscutiblemente, a Joan Pla que, además de publicar en Abril Edicions la narración titulada *L'última papallona*, nos ha ofrecido una de las novelas más esperadas por los lectores jóvenes, *Només la mar ens parlarà d'amor*, segunda parte del best-seller, *Mor una vida es trenca un amor*. Casi veinte años después de la primera edición de esta novela, la historia se repite: el joven Sergi, hijo de Maria y de Sergi —los protagonistas de *Mor una vida...*— y Laura, la hija de un rico industrial, se enamoran. Pero los padres de la chica hacen todo lo posible por separarlos. De esta forma, se inicia una apasionante historia que tiene por contexto una época mucho más actual y, aparentemente, más tolerante. Con *Només la mar ens parlarà d'amor* (col. Espurna de Bromera), Pla ganó el Premio Bancaixa de narrativa infantil.

Otros autores de narraciones juveniles dignos de destacar son, sin duda, Jesús Cortés, con *La mansió del terror* (col. El Micalet Galàctic) y Jordi Querol, con la novela histórica, *Els venjadors valencians* (Tabarca). Por otro lado, en la colección Esplai de Edicions del Bullent podemos encontrar una interesante reedición: la obra de Emili Piera, *L'any de la invasió*.

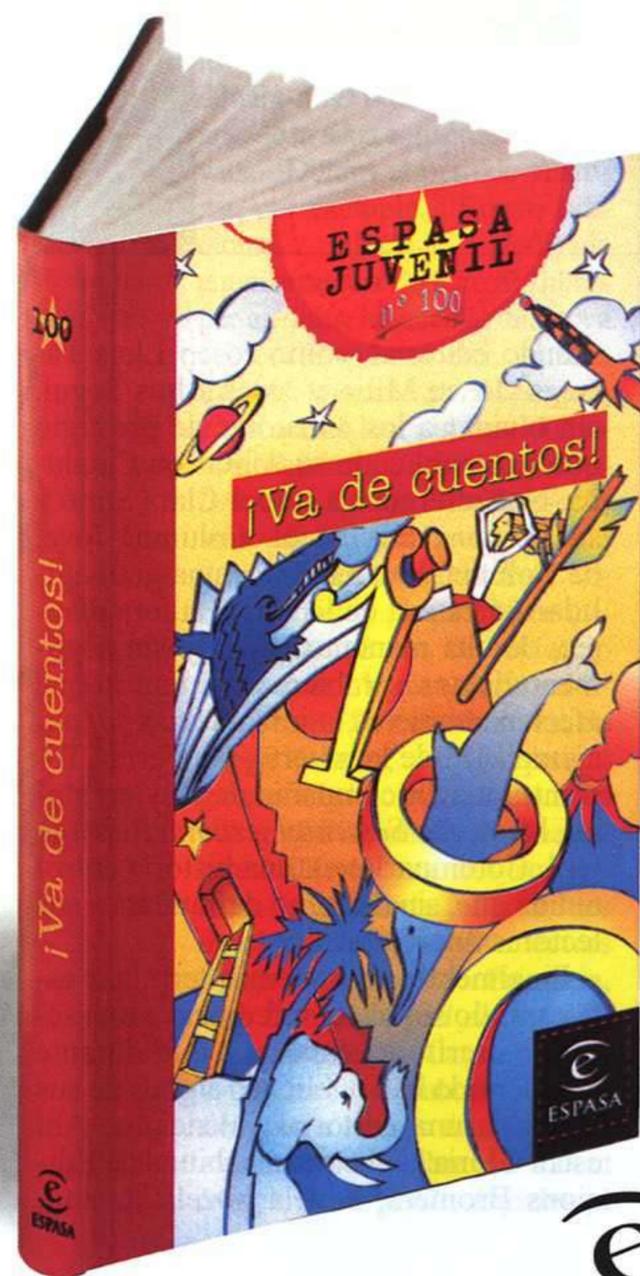
La lista se completa con los autores anteriormente citados en el repaso al

**Cien** veces  
divertida, **cien**  
veces didáctica,  
**cien** veces fan-  
tástica.

**Espasa Juvenil** es la colección perfecta para recomendar y leer entre el público más joven. Los mejores y más leídos autores españoles y extranjeros de la literatura juvenil hacen de esta colección el punto de referencia para padres y educadores.

**Ahora, con motivo del número 100, Espasa publica una edición especial de cuentos** que reúne a veinticinco autores y otros tantos ilustradores.

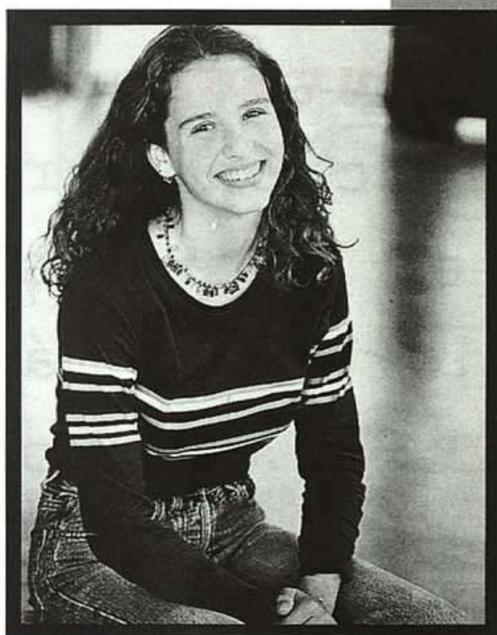
**Encontrarás más de cien razones para tenerla.**



  
ESPASA

**Semental,  
estimat Butxana**

FERRAN TORRENT  
XAVIER MORET



COLUMNA JOVE

mundo editorial, como Josep Lluís Tàrraga, Josep Millo y Josep Lluís Seguí, sin olvidar a los escritores de prestigio que han publicado sus obras en Cataluña. Nos referimos a Isabel-Clara Simó y su *De nom, Emili* (col. Columna Jove, de Columna), una obra de una gran agilidad narrativa, en la que la autora plantea, de una manera realista y sin sentimentalismos, problemas y temas que afectan también a la infancia, como, por ejemplo, el de la muerte; y a Ferran Torrent que, en compañía de Xavier Moret, ha escrito *Semental, estimat Butxana* (col. Columna Jove), una historia entretenida que, sin duda, no defraudará a sus lectores más fieles.

Finalmente, no podemos terminar este capítulo sin hacer referencia a una serie de escritores catalanes que durante este período han publicado alguna de sus obras en una editorial valenciana. Ahí están Glòria Llobet, una habitual de Edicions Bromera, con la novela juvenil,

*Pensaré en tu* (col. L'Espurna), Mercè Company, que ha visto reeditada *La presència* (col. L'Espurna), una extraordinaria narración sobre la existencia de fantasmas en un piso, y David Duran, con *Generació Z* (col. L'Espurna), una obra de ciencia-ficción magníficamente relatada para captar el interés del lector. Sin olvidar las obras ya mencionadas de Núria Pradas y de David Nel·lo publicadas en Edicions del Bullent.

**Las traducciones**

En cuanto a las traducciones, tenemos que hacer constar que su número ha aumentado, gracias, sobre todo, a la intervención de las editoriales estatales que, como ya hemos dicho, a menudo adaptan al valenciano obras de su fondo para publicarlas en la serie valenciana de sus colecciones.

No obstante, el resto de las editoriales también utilizan el recurso de las traducciones para ampliar su catálogo. Bromera, por ejemplo, ha incluido en El Micalet Galàctic dos obras más del escritor canadiense Eric Wilson: *Els vampirs d'Ottawa* y *Terror a Winnipeg*. La misma editorial, en la colección L'Espurna, tiene una interesante traducción de un libro de la escritora de fantasía y ciencia-ficción, Ursula K. Le Guin, titulada *El món de Rocannon*.

Dignas de destacar son también las traducciones de una obra del escritor vasco Xabier Mendiguren, *Que no puc inventar contes*, en la colección La Bicicleta Grogga de Tàndem, y la de *El trompetista i la Lluna*, de Xelis de Toro, en Tucán, de Edebé-Marjal. Naturalmente, a estas obras hay que añadir las de Chiara Zocchi, Stevenson, Oscar Wilde, Voltaire, Vicente Muñoz Puelles, Pilar Pedraza, Alan C. McLean, Manuel Talens, etc., ya mencionadas.

**Géneros no narrativos**

Es evidente que las traducciones ofrecen una muestra indiscutible de normalización en una literatura demográficamente reducida como la valenciana, pero también es cierto que esta normalización no es nunca efectiva si no se nor-

maliza, al mismo tiempo, la producción de los diversos géneros literarios. En este sentido, durante los últimos años nos podemos felicitar ya que, de una manera regular, se publican obras infantiles y juveniles no narrativas. Gracias, sobre todo, a la colección Micalet Teatre se han publicado tres nuevas obras: *Joan, el Cendrós*, de Carles Alberola y Roberto García, editada con la colaboración institucional de la Sala Escalante, que depende de la Diputación Provincial de Valencia; *Pinotxo. Història d'un titella que volia ser xiquet*, de Vicent Vila, y *La princesa Neus i la Cuca Fera*, de Josep Ballester, obra ganadora del primer Premio Xaro Vidal, Ciutat de Carcaixent, de teatro infantil.

También hay que hacer mención del libro de poemas infantiles, *Quines bèsties!* (col. El Micalet Galàctic), un divertido bestiario que recibió el Premio Samaruc de los bibliotecarios valencianos al mejor texto de LIJ publicado durante 1998. Y de las obras de Vicenta Ferrer, *Josep Serrano Simeón* y *Joaquín Maldonado*, biografías que dan a conocer a los lectores infantiles la vida de algunos de los personajes más importantes de la historia valenciana.

Finalmente, no se puede acabar este recorrido por el panorama de la LIJ valenciana del último año sin mencionar la obra *Quadern de viatges*, de Josep M. Jordan (Tàndem), un dietario a partir del cual el autor pretende hacer comprensibles al lector joven los problemas económicos y culturales que tiene planteados Europa en la actualidad, así como los retos que nos tocará afrontar en el próximo siglo, desde una perspectiva crítica y solidaria que incita a la reflexión. Una reflexión necesaria en todos los ámbitos, y que lecturas como la de este libro ayudan a fomentar.

La literatura escrita para niños y jóvenes no sólo debe pretender entretener, sino también educar y preparar a los lectores para afrontar los problemas futuros. Un futuro que, al menos literariamente, está asegurado en la Comunidad Valenciana, gracias a la estabilidad, a los esfuerzos y al dinamismo de las voluntades irrenunciabiles. ■

\* Josep Antoni Fluixà es maestro y escritor.